

LA NORMALIZACIÓN DE VOX Y SU IDEOLOGÍA DEL DÍA A DÍA. NACIONALISMO BANAL Y COTIDIANEIDAD DESBORDADA

The normalization of Vox and its day-to-day ideology.
Banal nationalism and overflowing daily life

DAVID H. CORROCHANO¹

Universidad Complutense de Madrid

davihe04@ucm.es

Cómo citar/Citation

H. Corrochano, D. (2022).

La normalización de Vox y su ideología del día a día.

Nacionalismo banal y cotidianeidad desbordada.

Revista de Estudios Políticos, 197, 167-201.

doi: <https://doi.org/10.18042/cepc/rep.197.06>

Resumen

Este artículo comprende cómo un partido político construye una ideología del día a día, es decir, una identidad y un relato para poder mantener conversaciones cara a cara, donde desplegar las doctrinas del partido de modo normalizado, implícito y aplicadas a una cotidianeidad interpretada de modo acorde a esas doctrinas. Este proceso, que se efectúa en el contexto de la guerra cultural, lo analizamos a través de la propaganda en YouTube de Vox para comprender cómo ha logrado trasladar su alma patriótica a un discurso sobre el desborde de la cotidianidad explicable por el nacionalismo banal. Para ello, realiza una deixis patriótica por la que construye un *nosotros* portador del sentido común frente a un *ellos*, inserta a estos sujetos en una metáfora bélica y otra familiar que les dota de sentido, y muestra que ese relato explica y puede desplegarse en situaciones cara a cara porque resulta realista, presentable y ancla relaciones. Lo que hace que la ideología de Vox haya sido normalizada en la conversación, al menos en términos de la propaganda y en determinadas regiones de conducta.

¹ Agradezco a los lectores anónimos sus comentarios que han servido para mejorar sustancialmente la primera versión del trabajo.

Palabras clave

Derecha radical; ideología; nacionalismo banal; vida cotidiana; guerra cultural.

Abstract

This article understands how a political party builds a day-to-day ideology, that is, an identity and a narrative to participate in face-to-face conversations, in which to display the party's doctrines in a normalized, implicit way and applied to an everyday life in accordance with these doctrines. This process, which takes place in the culture war context, is analyzed through Vox's YouTube propaganda for the sake of understanding how they have transferred their patriotic alarm to an everyday discourse explained by banal nationalism. A patriotic deixis device is used to accomplish this, by constructing a common-sense bearing an Us as opposed to a Them, placing these subjects in a warlike metaphor, as well as in a familiar one that give them meaning and show that this narrative can be deployed and used to understand face-to-face situations, since it appears realistic, presentable and it anchors relationships. Resulting in the normalization of Vox's ideology in conversation, at least regarding propaganda and behavioral regions.

Keywords

Radical right; ideology; banal nationalism; daily life; culture war.

SUMARIO

I. INTRODUCCIÓN. II. NACIONALISMO BANAL Y ALARMA PATRIÓTICA. III. LA IDEOLOGÍA DEL DÍA A DÍA. IV. UNIDADES DE ANÁLISIS Y METODOLOGÍA. V. NACIONALISMO BANAL Y COTIDIANEIDAD DESBORDADA: 1. La normalización de *nosotros*. 2. Alarmas en la nación banalizada. 3. Cara a cara en el desbordamiento de lo cotidiano. VI. HALLAZGO. VII. DEBATE. *BIBLIOGRAFÍA*.

I. INTRODUCCIÓN

Al incluir el adjetivo *banal* y tratar sobre un partido de derecha radical, el título de este artículo puede retrotraer a la noción de banalización del mal de Hannah Arendt (2019). En cierto modo esto es correcto, porque veremos «cómo las ideologías no tienen poder para transformar la realidad, [pero] logran la emancipación del pensamiento con respecto a la experiencia a través de ciertos métodos de demostración» (Arendt, 2006: 631). Ofreciendo, en nuestro caso, una lógica de interpretación del mundo social como una cotidianeidad desbordada capaz de hallar respuestas en el nacionalismo banal. Pero dicho esto, hay que advertir que se guardarán las distancias con el periodo que analizó Arendt, aunque el actual como aquel se caractericen por una pérdida de sentido que posibilita el alarmismo de las ideologías, que ahora se desenvuelven en una guerra cultural;² y, en tanto Arendt asoció la reconstrucción irracional de la realidad social al fascismo y el comunismo, consideramos que no pertenece a una doctrina. Aunque los radicalismos se caractericen por una política de la fe que moldea el mundo de acuerdo con sus ideologías (Oakeshott, 1998: 75 y ss.) y Vox tenga incentivos para reproducir la suya en un día a día tan amplio como el nacional. Asumiendo que el nacionalismo es una de las características que, junto a la xenofobia y el autoritarismo, lo caracterizan y ubican dentro de la derecha radical, las otras serían el neoliberalismo y el conservadurismo, por los que se distinguiría de la extrema derecha (Ferreira, 2019).

² Por guerra cultural entendemos un marco de conflicto donde los temas económicos han sido desviados hacia conflictos sobre identidades y moral, bajo una dialéctica creadora de miedos y polarizada (Fiorina *et al.*, 2005: 7). Su surgimiento se ubica en la presidencia de Ronald Reagan en Estados Unidos, pero durante la presidencia de Bill Clinton se extendió a la izquierda (Hughes, 1994: 27 y ss.) y actualmente es aplicado al conjunto de Occidente.

El objetivo de este artículo es analizar cómo un partido político traslada sus doctrinas y descripciones de la realidad al día a día, mostrándolo como un ámbito conflictivo que merece ser vivido bajo un estado de alarma. Este está justificado por la presencia de un *ellos* que impone códigos de conducta contrarios a un *nosotros* portador de un sentido común predeterminado ideológicamente, lo que implica que las personas vivan una cotidianeidad desbordada o situaciones donde «el pensar habitual se hace impracticable» (Schutz, 1974: 99). Alfred Schutz observó esta interrupción de sentido cuando el extranjero «procura interpretar el esquema cultural al cuál se acerca» y, ante este, se siente como una persona «sin historia» «ni estatus» (1974: 75-102). La diferencia evidente es que aquí trataremos de personas que se sienten como extranjeras en su propia nación, y a las que la propaganda invita a defender sus códigos culturales como un «pensar habitual» con actores, soluciones y problemas típicos (*ibid.*: 104) que, al ser sustituido por otro pensar, ha creado un mundo sin moral, donde lo banal es problemático y el repliegue nacionalista una respuesta válida e inconsciente. Porque como comprenderemos, la ideología de Vox no solo opera a nivel doctrinario e identitario, sino como una ideología del día a día que puede explicar los desajustes de la cotidianeidad bajo un nacionalismo banalizado que se expresa de manera implícita. De comprobar la adecuación para mantener este discurso sobre y en lo cotidiano se debatirá sobre el nacionalismo, la definición y normalización de la extrema derecha y cómo se expresan las ideologías en la guerra cultural.

Para desarrollar estas ideas: primero, definiremos qué es el nacionalismo banal para ver que en España se enmarca en la noción de nacionalismo caliente y cómo las doctrinas de Vox confluyen en un estado de alarma patriótico; segundo, desarrollaremos la idea de ideología del día a día para poder plantear nuestra hipótesis; tercero, presentaremos las unidades de análisis —piezas de YouTube producidas por Vox— y la metodología; y por último, comprendemos cómo Vox oferta con su propaganda una ideología del día a día, normalizando y banalizando su nacionalismo como un sentido común que puede usarse en la cotidianeidad.

II. NACIONALISMO BANAL Y ALARMA PATRIÓTICA

El nacionalismo suele estudiarse en tres niveles. El primero, lo trata como la ideología del Estado fundada en el derecho y la reproducción oficial de una lengua, símbolos y sentimientos compartidos (Hobsbawm, 1992). El segundo, como una ideología creadora de una identidad política, que puede irrumpir como irracional y violenta (Gellner, 1998). El tercero, como las formas de reproducción cotidiana e inconsciente de la ideología del Estado.

Este último nivel, que Michael Billig (2014) define como nacionalismo banal, presupone que la sociedad se asume como una nación hasta diluir la conciencia sobre su propio nacionalismo, lo que dificulta aplicar el concepto donde la expresión nacional se hace conscientemente porque supone un conflicto, como es el caso de España donde el nacionalismo banal es caliente (Billig, 2017) y la guerra cultural implica un choque entre nacionalismos locales y no solo de estos frente al cosmopolitismo (Kubiacyk 2018). Sin embargo, el concepto ha sido aplicado al país con una notable producción comparada a nivel mundial (Kosh y Paasi, 2016: 3) y una especial influencia entre los historiadores (Quiroga, 2018), que muestran que el éxito del franquismo no residió en los niveles estatal e identitario del nacionalismo, sino en su banalidad, por la que marcó las costumbres de la España moderna (Molina, 2017; Hernández, 2018). Por tanto, la alarma patriótica puede ser más efectiva al trasladarla de lo doctrinario e identitario a la cotidianeidad. Además, el concepto ha sido usado para explicar el nacimiento de Podemos en el año 2014, con su «contra-memoria» frente al «régimen del 78» y la patria asumida como pueblo, lo que incluía una crítica al nacionalismo banal del Partido Popular tildado de españolada (Rueda, 2018: 232). Esto refleja la importancia que lo banal tiene para los nuevos partidos y los estereotipos que maneja la propaganda partidaria, en este caso afectando al PP, pero también que la explotación de lo nacional banalizado es más característico de la derecha. Por tanto, hay antecedentes donde el concepto es aplicado a Vox (Boone, 2020; Maritini y Fernández, 2021) y otros que han estudiado su uso propagandístico de la nostalgia, la historia y las tradiciones (Fernández Riquelme, 2020; Rodríguez, 2021).

En este artículo trabajaremos el nacionalismo banal como un ejercicio retórico de deixis patriótica. Este consiste en que los pronombres *yo* y *nosotros*, así como adverbios como *aquí* y *ahora* signifiquen sin más aclaración al «partido, la nación, todas las personas razonables y algunas otras combinaciones» (Billig, 2014: 180). Esto hace que el territorio habitado tenga «que imaginarse con poca imaginación y, para que la expresión rutinaria cumpla con su cometido retórico rutinario, se deben dar por válidas presuposiciones de la nacionalidad» (*ibid.*: 181). Pero en nuestro caso, en tanto el nacionalismo es conflictivo y esas presuposiciones son cuestionadas, la deixis no solo trata de un uso implícito de los pronombres, sino de cómo un *nosotros* español es posicionado en la vida diaria y adquiere contenido frente a un *ellos*. Una confrontación definida por las doctrinas partidarias atendiendo al diagnóstico sobre España, pero que para ser una ideología del día a día ha de asumirse como despolitizada, es decir, como un sentido común entendible y aceptable al ser expresado más allá de la política.

En el año 2019, en respuesta a cuál era la ideología de Vox, su secretario general desde hacía cuatro años, Santiago Abascal, contestó: «Nosotros no

solo huimos de las etiquetas, sino también de las ideologías [...] solo nos interesan las ideas que pueden ser útiles para España ahora» (Sánchez Dragó, 2019; 78-79). Pese a esta afirmación, en Vox conviven al menos tres corrientes (González, 2019: 157), distinguibles por lo que fueron publicando sus líderes: primero, su origen fue conservador, reivindicador de la patria, la virtud y la sociedad civil, y enfrentado al concepto de nación (González Quirós, 2002), pese a que su creación como escisión del PP pasase por demandar más firmeza ante los enemigos de España, «el socialismo y el nacionalismo excluyente» (Vidal-Quadras, 2012: 79), y los que eran un problema porque «no todos los inmigrantes son igualmente integrables en la Unión Europea» (2012: 135)³; segundo, en su fundación en el año 2013, esta doctrina estuvo acompañada por el tradicionalismo de Abascal, para quien España es una nación moderna, pero también un «sujeto histórico» de «por lo menos mil años» (Abascal y Bueno, 2008: 22) y una «nación histórica» por su imperio global (*ibid*: 116), que enfrenta amenazas existenciales —secesionismo, *yihadismo* y Marruecos— como a su esencia, —federalismo, europeísmo y *democratismo* progresista—; y, por último, hay una tercera corriente que antepone la soberanía nacional frente a la popular, pero incorporando la noción de globalismo por el que la alarma patriótica es generalizable en Occidente y adquiere cierta retórica antiélite (Buxadé, 2021). Las doctrinas de Vox confluyen al situar a España en un estado de alarma patriótica. Lo que desde la transición democrática no ha sido novedoso entre los intelectuales de la derecha, incluidos liberales (Jiménez Losantos, 1979: 1993), pero la alarma se acrecentó durante el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero, cuando el conflicto fue enmarcado en la guerra cultural (Vidal-Quadras, 2012: 36); y después con el posicionamiento de Podemos, cuyo líder odiaría a España (Jiménez Losantos, 2018: 394) y, dado «algo casi inimaginable en la UE y que, en España, muchos creían imposible: la vuelta del comunismo al Gobierno» (Jiménez Losantos, 2020: 19). La pregunta es, ¿cómo traslada Vox esta alarma al electorado?

III. LA IDEOLOGÍA DEL DÍA A DÍA

La ideología del día a día remite a lo que Antonio Gramsci denominó «ideología popular» o «sentido común» (1999: 293). Un pensamiento irracional,

³ En este apartado recogemos obras de: Alejo Vidal-Quadras, primer presidente de la organización de 2013 a 2014; José Luis González Quirós, presidente interino hasta 2015; Santiago Abascal, presidente desde 2015; y Jorge Buxadé, vicepresidente primero de la organización (véase González 2022: 37 ss.).

variado y sujeto a cambios pero que, alcanzada la condición de sentido común mayoritario, es el sostén vital de la hegemonía cultural. Algo que renovar por el «buen sentido» práctico que el propio sentido común contiene y con «la exigencia del contacto cultural con los «simples»» que lo reproducen (Gramsci, 1971: 14). Una categoría y un programa político central para la guerra cultural (Villanueva, 2022: 306-308), dado el conflicto por resignificar la realidad que la izquierda ha desarrollado bajo influencia de Gramsci (Laclau, 2011: 84, 138 y ss.) y que, desde la década de los setenta, dio contenido al *gramscismo* de derecha (Forti, 2022: 174). Dos corrientes catalogadas de populistas que comparten una retórica de exaltación del pueblo, denostación de la élite y maniqueísmo moral (Llamazares y Ramos-González, 2022: 38-43). Un discurso que para Vox es más circunstancial que inherente (Ortiz y Ramos-González, 2021), por lo que en este caso trabajamos sobre una retórica nacionalista que exalta la nación, rechaza lo extraño y comparte con el populismo el maniqueísmo. Bajo una pretensión similar de crear sentido común por el que las ideologías del día a día se definen por tres elementos: ofrecen a su portador distinciones que le capacitan para expresarse en público desde una identidad normalizada o portadora de sentido común; articulan ese sentido común de manera que su portador cuenta con metáforas para relatar su visión del mundo aplicada a lo cotidiano, y procuran que el portador de ese discurso y esa identidad pueda interactuar con otros sin temor a crear disonancias en las relaciones cara a cara. Si aceptamos que «la conversación de una sociedad define y forma gran parte de la comprensión que un individuo tiene del mundo» (Goldhagen, 1998: 74), el partido que oferta esa ideología está capacitando *al menos* a su electorado para reproducir su discurso en términos banales, dotándole de herramientas para conversar e influir en la comprensión del mundo de sus iguales.

Por tanto, para ser una ideología del día a día esa retórica, primero, no solo debe actuar como una «ideología inconsciente» que se sustenta en «una red de verdades evidentes subjetivas» (Pêcheux, 2003: 164), sino que esas verdades tienen que demostrar que pueden reproducirse en el ámbito conversacional donde se pone en juego el sentido común; y segundo, la categoría de verdad alcanzada por *ese* sentido común se ve favorecida no solo por una normalización del miedo generado por la instrumentalización de las crisis, el surgimiento de nuevas amenazas o los relatos de terror moral (Wodak, 2021: 12-15), sino por la vinculación de los miedos con los desajustes que se producen en la cotidianidad. Nuestra hipótesis es que Vox construye con su propaganda una ideología del día a día por la que primero se apropia de la deixis patriótica, es decir, «un marco nacional implícito y un nosotros implícito» (Billig, 2014: 182) que define las presuposiciones de normalidad y la confrontación entre *nosotros-ellos*; segundo, significa a la nación «como si fuera el mundo objetivo» (*ibid.*: 184), pero desbordado, donde el «paralelismo entre

el lenguaje del hogar y el de la patria» (*ibid.*: 183) se acompaña del lenguaje de la confrontación; y tercero, muestra cómo ese nacionalismo puede expresarse no solo en lo banal, sino como una ideología del día a día que es desplegada en la conversación cotidiana como si fuera *el* sentido común.

IV. UNIDADES DE ANÁLISIS Y METODOLOGÍA

Uno de los dilemas para analizar el nacionalismo banal es el exceso de información, en tanto este se expresa en la cultura popular, los medios de comunicación e incluso las marcas comerciales. Aquí nos limitamos a las piezas producidas por Vox para YouTube. Primero, por ser una red social cuyo formato le hace cumplir una función narrativa, frente a la movilizadora (Facebook), coordinadora (Twitter) y de imagen (Instagram) que tienen otras redes a las que YouTube acompaña como repositorio (Lagares *et al.*, 2021: 241); y segundo, por ser un espacio de expresión del radicalismo que actúa como una fuente de información alternativa (Rauchfleisch y Kaiser, 2020: 3-6). A partir de aquí, iniciamos una búsqueda dirigida a las piezas cuyos títulos trataban sobre la identidad y España, hacían referencia a barrios o tradiciones y abordaban alarmas como el secesionismo, la inmigración o la seguridad pública. Bajo estos criterios detuvimos la búsqueda cuando observamos que el discurso estaba saturado; es decir, que la inclusión de más piezas no aportaría novedades sobre una serie de pautas reiteradas. En total recopilamos 65 piezas cuyas características podemos ver en la tabla 4 y que cubren el discurso desde el 30 de noviembre de 2016 hasta el 2 de febrero 2022, aunque la mayoría son del año 2021, por lo que el mensaje ha evolucionado y se expresa de modo distinto según qué líderes. Pero tratar estos aspectos desbordaría el propósito del artículo, por lo que destacamos que el discurso se ha mantenido e incluso reforzado sin importar el líder que lo exprese. Un carácter permanente que refuerza la idea de que estamos ante una ideología aun siendo del día a día⁴.

Una vez recopiladas, las piezas fueron ordenadas según formato. Esto permitió comprobar que en todos hay una misma pauta discursiva, un mismo lenguaje donde la nación baja a la vida diaria y, aunque no sean una escenificación real de esta, en algunas la reconstruyen porque hay encuentros de los líderes con personas corrientes en relaciones cara a cara y en espacios cotidianos. Dada la presencia de estas piezas, los conceptos que aplicamos para su análisis

⁴ Dado el tratamiento de la información, las piezas serán referenciadas con una letra y un número, sin importar el año y líder que la protagonice. Para localizar estos datos véase la tabla 4.

pertenecen a distintas teorías, pero que se ajustaban a la observación de las características de una ideología del día a día. De modo que recurrimos a la antropología cultural para entender la mecánica de diferenciación entre nosotros y ellos; a la teoría del *frame* para tratar el uso de las metáforas y, finalmente, a la sociología de la vida cotidiana para comprender las reglas de actuación en el día a día. Esta estrategia se justifica porque tratamos de corroborar empíricamente una hipótesis concreta y con la suficiente abstracción, lo que permite que las investigaciones se realicen bajo «toda una variedad de sistemas del pensamiento» mientras estos ofrezcan conceptos concordantes entre ellos y ajustados a las principales corrientes sociológicas (Merton, 2002: 87). Una condición que las teorías utilizadas cumplen, al coincidir en el estudio de la construcción de la realidad social a partir de las relaciones intersubjetivas y, al menos en el caso de la teoría del *frame* y la sociología de la vida cotidiana, por su interconexión y relación con la fenomenología dentro de lo que podemos llamar «teorías del encuadre» (Sádaba, 2001).

Aparte, hay que señalar que las piezas cuentan con los comentarios de los usuarios de YouTube, por lo que, pese a que solo fueran militantes del partido, su análisis en paralelo nos servirá para mostrar cómo esas personas son capaces de reproducir la ideología del día a día. Este ejercicio ratificadorio lo haremos con notas al pie, donde mostraremos comentarios localizados con una búsqueda de palabras claves y que responden a una serie de campos semánticos de la ideología del día a día especificados en la tabla 5. Para ello, solo reflejaremos algunos ejemplos que cumplen con las condiciones de referir a los campos de *nosotros* y *España*, para observar el manejo de la deixis patriótica, y que contienen las palabras referentes a la mayor parte o todos los campos contemplados —*ellos*, *guerra*, *familia* y *normalidad*—, mostrando la capacidad para articular discursos ideológicamente completos.

A partir de aquí, hay que realizar cuatro advertencias: primero, que una ideología del día a día usa códigos culturales existentes, por los que el desborde de la cotidianeidad podrá ser asumible, comprensible y validado porque refleja un malestar cierto al menos a nivel subjetivo; segundo, que la verosimilitud de las alarmas implica que hay un conflicto por definir qué es lo normal, donde participan con sus alarmas otros nacionalismos, identidades no-nacionales y postnacionales (Skey, 2009); tercero, que en nuestro caso quienes reproducirán la ideología del día a día no son las personas en la vida diaria, punto poco tratado al trabajar el nacionalismo banal (Hearn y Antonsich, 2018), pues analizaremos la recreación propagandística de la cotidianeidad; y cuarto, que en tanto «el nacionalismo contiene rasgos universales» (Billig, 2014: 248), distinguiremos entre un código cultural referido a palabras asumibles desde la historia, el lenguaje y los conflictos del país, de una estructura de relato que se replica de un país a otro, se traduce en palabras con un sentido metafórico y al que el código únicamente da contenido.

V. NACIONALISMO BANAL Y COTIDIANEIDAD DESBORDADA

En esta sección comprobaremos cómo Vox construye su ideología del día a día en tres pasos: la normalización del nosotros, la introducción de las alarmas en la cotidianeidad y la puesta a prueba de esta ideología en las recreaciones de conversaciones en espacios cotidianos.

1. LA NORMALIZACIÓN DE NOSOTROS

El manejo en la vida cotidiana de un estigma invisible o que no depende de señales físicas, se efectúa con encubrimiento frente a los normales y como confesión en las relaciones íntimas (Goffman, 2003: 91 y ss.). Por tanto, cuando un estigma es reivindicado en público, estamos ante un conflicto por definir qué es la normalidad. Pero para que este cambio sea posible, antes de la reivindicación del estigma han existido conversaciones íntimas donde los estigmatizados reprodujeron sus propios códigos, y que pueden desarrollarse entre un grupo dominante que ocultaba su desprecio a las minorías, pues estaba fuera de la moral oficial (Scott, 2000: 57-60), e incluso por una mayoría que mantiene prejuicios latentes con el uso de sobreentendidos, eufemismos y estereotipos (Goldhagen, 1998: 51 y ss.). El primer paso para que Vox construyera su ideología del día a día fue resignificar el estigma de facha desde la normalidad de ser nacional, rescatando un código cultural que sitúa al nosotros en una dialéctica de minoría orgullosa y de mayoría silenciosa que no solo es nacional sino, como veremos, total en tanto banal. Por lo que su normalización no solo partió de ser una escisión de un partido sistémico (Mendes y Denninson, 2020), sino de la capacidad para develar un discurso y una identidad ocultada por ese partido.

En la pieza más visitada de la muestra, 890 470 usuarios, Abascal recurre a la aliteración de un *si* condicional que marca el deber ser del *nosotros* nacional: «Si amas a tu patria como amas a tus padres, si bendices el bien, la belleza y la bondad, si estás dispuesto a una pelea perpetua por tu libertad [...] sabrás que estás logrando hacer España» (A8). Sin embargo, esta frase en la que el yo nacional se llena de contenido a través de la metáfora familiar (padres) y bélica (pelea), remite a una identidad ideologizada que se reivindica en un código nacionalista explícito (hacer España). En contraste, en otra de las piezas más visitadas, Abascal no define la identidad de forma doctrinaria (deber ser), sino existencial (ser), resignificando el estigma para situar a *nosotros* no en un nacionalismo ideológico, sino en un sentido común nacionalizado (ser normal). Para ello, Abascal es un *yo* que habla al *vosotros* para que asuma ocho estigmas que les puedan imputar por ser fachas y que se resumen en la tabla 1.

Tabla 1. *Resignificación de estigmas*

N.º	Estigma	Resignificación de la imputación
1	Facha	Amar a la patria y querer a España
2	Xenófobo	Defender las paredes de España, de vuestro hogar
3	Racista	Pensar que la inmigración hay que controlarla de alguna manera
4	Retrogrado	Gustarte las fiestas populares, las tradiciones de España y su mundo rural
5	Insolidario	Molestarte los impuestos abusivos
6	Centralista	Molestarte el malgasto y corrupción del Estado autonómico
7	Franquista	Rechazar la ley de memoria histórica
8	Machista	No admitir que se criminalice a los hombres o la mitad de la población

Fuente: A8.

La pieza comienza de un modo directo: «Qué [vosotros] amáis a vuestra patria, [ellos os llamarán] fachas». El estigma es conocido y los sujetos están implícitos, entre corchetes. Sobrentendidos que hacen a la frase comprensible dentro de un código cargado del confortable lenguaje nacionalista: «Las fronteras de España, las paredes de vuestro hogar», para finalmente reasignar el estigma a un ellos que por fin es explicitado:

Qué no admitís que se criminalice a la *mitad de la población por su sexo* con las *leyes totalitarias* de la ideología de género: machistas y fachas; *daba igual lo que pensaseis*, [ellos] los progres, y los comunistas, y una parte también de esa derecha cobarde, tenían un insulto, un sambenito preparado para lanzaros, casi siempre el mismo, fachas, mil veces fachas [...] *con Vox esto se ha acabado, con vosotros esto se ha terminado* [...] *los insultos nos los ponemos como medallas en el pecho*.

El discurso es abarcable en lo cotidiano (mitad de la población/sexo), alarmista pues lo normal está trastocado (leyes totalitarias), lo que justifica marcar una frontera entre un pasado de ocultación y latencia (lo que pensabais no importaba) y un presente de toma del espacio público (con Vox y *vosotros* se ha terminado), donde se ha resignificando el estigma como algo que publicitar (medalla en el pecho). Bajo este paraguas las ideas tildadas de fachas serán expresadas sin la carga del estigma, sino al revés, como representación de la

normalidad⁵. Lo que es reforzado por una diferenciación entre *nosotros* y *ellos* que asume que «los asentamientos simbólicos positivos y negativos [en una democracia] aparecen como descriptores realistas de la vida individual y social» (Alexandre, 2000: 146), así que *nosotros* tiene que acaparar las presuposiciones aceptadas no solo de la nacionalidad, sino de la normalidad democrática. Para ello, Vox realiza una «clasificación popular» capaz de establecer analogías que diferencian a *nosotros* y *ellos* por parecidos que no responden a la lógica, sino a una realidad moral, «en cuya inteligibilidad se puede confiar y que resulta lo suficientemente predecible como para ser habitable» (Douglas, 1996: 89). Desde el enfrentamiento entre la civilización y la barbarie, como vemos en la tabla 2, se establecen treinta dicotomías que asumen como propias la libertad y las demandas sociales para bajar hasta un imaginario conflicto de la España que madruga frente a los que no dan ni golpe y fuman porros. Una asociación entre la barbarie, la ociosidad y la droga que responde a un juicio moral esperable al estar basado en las presuposiciones de nacionalidad, familia y trabajo, pero dentro de una clasificación incoherente dada la nacionalización y el alarmismo al que hay que someterlas.

Tabla 2. *Dicotomías establecidas entre nosotros y ellos*

Nº	Nosotros	Ellos
1	Civilización	Barbarie
2	Orgullo de las raíces cristianas	Multiculturalidad
3	Libertad	Tiranía izquierdista
4	Igualdad	Privilegios territoriales

.../...

⁵ La resignificación posibilita la asociación de *nosotros* con España, el sentido común y las presuposiciones de nacionalidad, familia y trabajo, en enfrentamiento con *ellos*: «Yo no me llamaré a *mi* mismo facha, sino que *me* considero un valenciano sencillo y *sensato* [...]. *Toda mi familia* habla valenciano, *yo* hablo valenciano [...] pero prefiero enviar a tomar por saco [...] *todo aquello* que pueda servir de excusa a *unos cuantos* para separarnos de *mi* querida *España*» (A8) / «Después de haberme [yo] informado por *mis* propios medios y haberme leído vuestras ideas con *España* [...] la *mayoría* son grandes golpes en la mesa de pura *razón y lógica*. Y como hombre *me* siento *indefenso* y vulnerable ante la ley de violencia de género. Si por *todo* esto [yo] soy facha, pues que así *me* llamen [ellos]» (A8) / «Yo defendiendo *mis* costumbres *mis* tradiciones de *España*... *Trabajando* honestamente ¿eso es ser facha? En *nuestra casa* mandamos *nosotros* y entra quien queremos, no la *gentuza violenta*» (A8).

.../...

Nº	Nosotros	Ellos
5	Decencia y honradez	Corrupción
6	Valentía	Cobardía
7	La nación	Los burócratas y las corporaciones
8	Patriotas	Globalistas
9	Nuestras tradiciones	La fiesta del cordero
10	Unidad nacional	División autonómica
11	Bandera ondeando con orgullo	Bandera mancillada, pisoteada y escupida
12	Estado de bienestar de los españoles y de la gente corriente	Estado bienestar de los políticos, de los partidos, de los sindicatos y de las ONG
13	Las pensiones	El Estado de las autonomías
14	Gastar en personas corrientes de barrios obreros	Gastar en feminismo y en la acción climática
15	Los que defienden lo suyo	Los <i>ecolojetas</i> que no entienden el mundo rural
16	Salarios dignos para policías	Piscinas para los presos
17	Pensiones para las viudas	Paguitas para los menas
18	Repoblación rural	Competencia desleal que hunde el campo
19	Españoles necesitados de techo	Ilegales en hoteles
20	Comercios familiares de proximidad	Los manteros, mano de obra esclava
21	Ningún español desamparado	Chiringuitos políticos
22	Inmigración de países hermanos	Inmigración ilegal marroquí
23	Los españoles primero	Los inmigrantes ilegales
24	Los valientes que decimos la verdad	Los cobardes que tiran piedras
25	Los que bajamos a los barrios	La izquierda caviar de Galapagar
26	Dignidad y poder trabajar	Restricciones y paguitas
27	La mejor educación	La perspectiva de género

.../...

.../...

Nº	Nosotros	Ellos
28	Los barrios, los pueblos, las familias	El globalismo
29	El inmigrante que contribuye	El ilegal que se cuela
30	La España que madruga	Los que no dan ni golpe y fuman porros

Fuente: A1; A2; A6; B4; B8; E2; E9; E13.

Este sistema de distinción responde a una moral prevista, pero que contrasta obviedades (libertad/tiranía); conecta lo micro y lo macro (familia/globalismo); admite similitudes inconexas (bandera ondeando con orgullo-gastar en las personas corrientes-comercios de proximidad); sitúa hipérboles (presos con piscina); conflictos inexistentes (nuestras tradiciones/la fiesta del cordero); falsas alternativas (educación de calidad/perspectiva de género); contradicciones (españoles primero o inmigrante que contribuye); engañosas metáforas (el inmigrante que se cuela, como si hubiese una fila), y similitudes por las que las dicotomías universales bajan a lo prosaico y se localizan en las presuposiciones de una nacionalidad banalizada que anormaliza al *ellos*: la España que madruga⁶.

«La España que madruga» sintetiza a la nación y a la normalidad en torno a un *nosotros* amplísimo y en conflicto. Porque el *La* indica que hay otra España que hará lo contrario: dormir. Por lo que si *pronto* tiene una locación culturalmente reconocida como positiva frente a *tarde* (Lakoff y Johnson 2007: 59), y *madrugar* añade significantes como *trabajo* y *responsabilidad familiar*, con su uso Vox sitúa al *nosotros* en un atributo positivo tan banal

⁶ El reposicionamiento del estigma posibilita posicionar la identidad nacional en lo banal y situar a *ellos* fuera de lo normal: «[Yo] estoy harto de que llevar una bandera de *tu país* en una gorra o camiseta o en el coche, etc., sea un deporte de *riesgo*, algo absolutamente *normal* [...] en *España*, llevar la bandera de *España* es jugártela» (A1); «Por *mi* negocio, para que [ellos] no *me* lo hundan con impuestos y regulaciones absurdas. Por *mi* hija, para que nunca la obliguen a ponerse un burka ni sufra desprecio por ser mujer. Por *mi* país, que no tengamos que seguir viendo como echan a la *gente* de *su casa* y *su trabajo*. *España* somos *todos* los que vivimos en ella, *trabajamos* y tenemos una convivencia pacífica con los demás» (A2); «Los que votamos a Vox somos *gente normal* y *corriente* cansados y hartos de una *dictadura progre*, que nos diga como tenemos que pensar o sentir. *Avasallados* por una supuesta moral de la izquierda que no es más que su pensamiento *totalitario*. Y ante eso hemos dicho “basta” pacífica y democráticamente a través de las urnas. Por *España*» (B5).

como que la mayoría de la población mundial madruga. Una cotidianeidad que en la frase se ha nacionalizado y *voxificado*, y por la que el *nosotros* es portador del sentido común situado en las presuposiciones de nacionalidad. Una construcción de implícitos por los que la producción de anuncios sin discurso ha capacitado a Vox para identificarse: sin usar palabras con la Semana Santa (B3), solo con titulares de prensa con el «día a día» delincuencia de los barrios (B6), pero también con una sociedad democrática que admite la pluralidad en la normalidad. En un anuncio titulado «El sentido común no entiende de etiquetas» (B5), únicamente un rótulo describe a los personajes que rompen el estereotipo del *yo* nacionalista: «El negro, el heavy, el hípster y *la* autónoma». Pero todos son un *nosotros* portador de objetos de Vox con la bandera de España —pulsera, llavero— y madrugan. El anuncio comienza al amanecer y el bar donde se desarrolla lo abre «el currante madrugador», los personajes son un *nosotros* nacionalista afincado en lo banal y lo normal, en el relato de una región familiar que Vox presentará como desbordada⁷.

2. ALARMAS EN LA NACIÓN BANALIZADA

El nacionalismo banal presupone que una bandera colgada de un balcón es tan corriente que pasa inadvertida, por lo que el nacionalismo es caliente cuando esa cotidianeidad es interrumpida, lo que sitúa a Vox en su posición más beligerante, al punto de disociar al constitucionalismo (los partidos sistémicos) de la ley (lo normativo, lo normal): «[Yo] no admito venir a Cervera como en tantos municipios de Cataluña, pasar por el Ayuntamiento y ver que la enseña *nacional* no está ondeando en el lugar de honor que le corresponde según establece la ley, y como [nosotros] no aceptamos damos un paso al *frente* [...] para *defender* a una Cataluña que ha sido constantemente *traicionada* por el constitucionalismo» (C2).

⁷ *Nosotros* y *ellos* no pierden su significado en la banalización, pero al estar basada en las presuposiciones de nacionalidad puede anular las distinciones con la izquierda y los extranjeros por la convivencia familiar y laboral: «[Yo] empecé a *trabajar* para pagarme *mis* estudios [...] *mi* madre me inculcaba q si tenía algo era a base de *trabajo* [...] cada vez *España* se iba rompiendo surgió Podemos [...] y [nosotros] empezamos a temblar [...] y como *yo* más *autónomos* del *pueblo*. Les he reducido las horas y eso jode a *familias* [...] *mi* abuelo uno *socialista* y otro de derechas [...] enterraron el hacha de *guerra* [...] *mi* yerno marroquí *mi* marido turco *mi* mejor *amiga* rumana y *mi* camarero principal venezolano, así que lecciones de vida pocas *estos* socialistas [...] por fin alguien dice lo que *todos* pensamos van a cortar esta *España* del cachondeo y del despilfarro y a veces viene bien un capón» (B5).

En el nacionalismo caliente el estado de alarma patriótica se justifica *cuando*: «En un acto de agresión sin precedentes más de cinco mil marroquíes, alentados por su Gobierno, han entrado ilegalmente en las fronteras de España ayer» (B8);⁸ y *dónde*: «Hay que proteger [...] a la España que madruga y que trabaja como todos vosotros, una Asturias donde empieza a imponerse ya también el totalitarismo lingüístico» (C1). Pero alcanza un estado emocional máximo cuando hay un relato personal, como el de Abascal marcado por el terrorismo etarra (E1), más si refiere a una niña y aún más si es una de las varias piezas que evidencian el boicot a un mitin por parte de la extrema izquierda y/o los secesionistas bajo sus propias alarmas antifascistas (véase E2; E9):

[Abucheos y ruido de fondo] Es costumbre que en Olot *todos* los *niños* de la ciudad salgan a la *calle* para encontrar al l'home dels nassos [...] una *niña* de cuatro años salió de su *casa* con toda la ilusión [...] y cuando llegó el momento [...] se negó en rotundo a fotografiarse con esta *niña* y sabéis por qué [...] dijo que él no se fotografiaría nunca al lado de una *niña* que era la *hija* de un miembro de Vox en Gerona [...]. Y esa *niña* es *mi hija* pequeña [...] después *lógicamente* volvió llorando en brazos de su *madre* hacia *casa*, ese es el trauma que [ellos] causan con su fanatismo (C6).⁹

La emergencia electoral de Vox a partir del año 2018 tuvo como una variable explicativa el efecto del conflicto catalán entre el electorado (Arroyo, 2020). Sin embargo, pese a que desde entonces este haya bajado de intensidad, su voto ha crecido, por lo que otra variable es su capacidad de canalizar un voto emocional que sintetiza sentimientos positivos en la representación

⁸ La inmigración se sitúa en una zona caliente al ser asumida como una invasión que atenta contra las presuposiciones de nacionalidad: «[Yo] soy canario y lo que estamos viviendo *hoy* día en *nuestras* islas es penoso y angustioso, con miles de inmigrantes caminando libremente por las calles muy bien vestidos, con móvil... A *mí*, que fui *autónomo*, *me* están pasando una mísera pensión de 155 euros... Es lo que tenemos en *nuestra España* actual con este Gobierno socio-comunista de *traidores*» (A1).

⁹ El discurso del nacionalismo caliente tiene una clave emocional que se multiplica en relatos personales y cotidianos: «La *persecución* que se sufre en las ciudades y *pueblos* de Cataluña. El mal trato a una *niña*. Imagínense a un ciudadano, [ellos] *te* las intentan hacer de todas maneras, subierte el IBI, si tienes una finca *te* la recortan si pueden, si quieres construir algo en *tu* finca *te* lo deniengan [...] la cuestión es ir a por *ti* para que *te* vayas. Esos son los políticos nazionalistas y sus secuaces» (C6) / «En grupo que cuántas vez *me* habeis llamado maketo [...] *amenazas* en plena ikatz kalea en San Sebastián... por ser *yo español mi hermano* pequeño en los entrenamientos decirle cosas no jugaras porque *te* cortaremos la piernas... [ellos] *me* han jodido toda la puta vida» (A1).

del *nosotros* nativo y nacional y negativos hacia la de un *ellos* extranjero y separatista (Otero *et al.*, 2021: 10). Por tanto, el relato caliente será motivador fuera de las regiones de conflicto pues los «horrores literales externos» son «horrores metafóricamente sentidos» (Lakoff, 2007: 86)¹⁰. Sin embargo, la ideología del día a día debe ser aplicable a otras realidades más banales, *cuando* el barrio está «lleno de jeringuillas» (E11) y *donde* «duele ver a los comercios cerrados» (E17).

En una serie de piezas que forman una colección, los líderes de Vox acuden a las fiestas patronales como un *nosotros* normalizado: «Es una alegría y un honor estar *aquí*, en la Fiesta Grande de Albacete» (D1) / «*Hemos* venido a celebrar el Día de la Virgen de Guadalupe» (D2) / «Ronda, que es el pueblo en el que *nos* encontramos *hoy*» (D3) / «*Estamos* en Granada, celebrando el Gran Día del Corpus» (D4). El código es similar en las que visitan a sectores de la economía: «*Hemos* venido a dar apoyo a los pescadores» (F1) / «*Hemos* venido *aquí* para decir que la caza es vida» (F2) / «Toledo, industria ganadera, *hemos* visitado» (F4) / «*Estamos* en Campo Real apoyando a la España que madruga» (F5). Pero estos tienen unas entradillas donde se hace más explícito que esa España que festeja, pesca, caza y produce necesita ayuda para seguir existiendo. En la tabla 3 se recogen veintisiete alarmas y las evidencias que las avalan. Entre los discursos con los que confeccionamos el listado hay uno de una política italiana que reitera la metáfora clave, «estoy como en casa», y banaliza el nacionalismo en la comida intercambiando el código ante un *ellos* que ataca por igual a Italia que a España: «Nos quiere prohibir comer *nuestro* parmesano y *su* pata negra»¹². Lo que hace que la ideología del día a día

¹⁰ Además de las variables que explican la emergencia y el mantenimiento electoral de Vox, entre las que aparte del conflicto en Cataluña y el voto emocional destacan la autoubicación ideológica, la edad y los valores autoritarios (Arroyo 2020), hay que tener en cuenta el contexto de incertidumbre abierto con la crisis de 2018, la crisis del sistema de partido, la emergencia de nuevos temas y liderazgos por los que la explicación de su posicionamiento pasa por múltiples dimensiones (véase Jaráiz *et al.* 2020).

¹¹ Esta proyección posibilita resituar el estigma de fachas en *ellos*: «Eso es fascismo [...] es un *nacionalismo* furioso, un *nacionalismo* que *ataca* sin ver que los demás son *personas* [...] Vox no recurre a la *violencia*» (C4) / «El fascismo catalán está destrozando *su* propia comunidad autónoma, solo queda Vox para *luchar* por los que están amedrentados por sentirse *españoles*» (C4) / «Cuando [*ellos*] ven solo ideología en vez de ver a *personas* (¡¡ a niños !!) es el mejor ejemplo de que Cataluña es una *sociedad* enferma... por *España*» (C4).

¹² La banalización y la generalización posibilitan que el discurso se desnacionalice aparentemente para situarse en un plano existencial: «*Yo* no veo a Vox como un

articule las particularidades en un relato universal, que dota de sentido a la anécdota experiencial dentro de un imaginativo pero compartido relato alarmista («prohíben nuestra comida»).

La ideología del día a día se maneja con metáforas conocidas por las que el código cultural es importante (*parmesano/pata negra*), pero intercambiable e inserto en una clasificación ilógica, de modo que la verosimilitud del *nosotros* frente a *ellos* no solo se alcanza evidenciando los desbordes, sino insertándolos en un relato sobre la familia y la guerra, que los hace generalizables y los conecta con una realidad más amplia. Los tradicionales mitos de combate entre el bien y el mal actualmente no solo justifican guerras reales, sino que dotan de «credibilización» a luchas virtuales que provocan en los sujetos entrenados actitudes y aptitudes para el combate aun siendo dialéctico (Salmon *et al.*, 2016; 169). Por otro lado, la familia también es un tópico antiguo que puede adquirir un contenido progresista o conservador, siendo en este último donde hay «una autoridad moral que distingue el bien del mal» (Lakoff, 2007: 28) para establecer el sentido de la vida como una pelea donde conviven la metáfora familiar con la bélica en un relato de lucha por la existencia. Dos metáforas que, aplicadas a España, forman una correlación coherente (Lakoff y Johnson 2007: 136) con la narrativa histórica sobre dos Españas en conflicto atávico y su representación decimonónica como una *mater* dolorosa, lo que amplifica la verosimilitud de la narración. Pero, aunque la ideología del día a día remita a un relato del pasado que refuerza su dotación de sentido, tiene que atender a un discurso para el aquí y el ahora.

Tabla 3. *Alertas y evidencias que las justifican*

N.º	Alerta	Evidencias de alerta
1	Destrucción de las raíces	Ataque a las tradiciones (toreo, Semana Santa, caza)
2	Destrucción de la historia	Atentados a los símbolos (estatuas), leyes de memoria

.../...

partido político *ordinario*, sino un sentimiento, un medio para hacer *frente* a la *tiranía progre* que *te dice ahora* qué comer, qué hablar, cómo decir las cosas» (A1) / «*Gente* como usted hace falta. Es callar o vivir, es quietud o vivir... [*Nosotros*] tenemos un legado único y nadie tiene derecho a *extinguirlo*, somos los valores y principios que nos han generado, traído hasta aquí y eso es el cariño y desvelo que nuestros *padres, familias*, por siglos han construido: bravo *hermana* contigo desde *España*» (E6).

.../...

N.º	Alerta	Evidencias de alerta
3	Destrucción de la espiritualidad	Ataque a iglesias, profanaciones, ateísmo militante
4	Desintegración de Europa	Malfuncionamiento UE, geoestrategia de China y los países árabes
5	Caída en el totalitarismo comunista	Programa contra el cambio climático y Agenda 2030, interferencias en la alimentación, la salud y el lenguaje correcto
6	Desintegración de la patria-nación	Secesionismo
7	Pérdida del idioma	Multiplificación de las lenguas autóctonas e inmersión lingüística, discriminación de los hispanohablantes
8	Pérdida de soberanía	Medidas impuestas por la UE
9	Amenazas a la soberanía	Marruecos
10	Desbordamiento de las fronteras	Crisis fronteras, saltos a la valla, presencia de ilegales por las calles y políticas de acogida
11	Políticas de la COVID	Pérdida de libertades, anticonstitucional, cierre de comercios
12	Pobreza	Situación en países socialistas, gestión de la COVID-19, colas del hambre, subidas de impuestos, los impuestos ecológicos y la subida de los precios de la luz
13	Corrupción	Los chiringuitos políticos
14	Desempleo	Cifras de paro juvenil
15	Abandono rural	España abandonada en vez de vaciada, poner fin a las actividades tradicionales, las restricciones de la UE
16	Competencia desleal	Manteros, mafias y mercado global
17	Delincuencia	Menas, bandas juveniles, las estadísticas delictivas en relación a la inmigración e indefensión de la policía
18	Indisciplina	El botellón, reyertas a navajazos en los parques

.../...

.../...

N.º	Alerta	Evidencias de alerta
19	Adicciones	Los traficantes y las jeringuillas en los parques, los narcopisos, las casas de apuestas y los datos de ludopatía
20	Destrucción de la familia	El adoctrinamiento en género en las aulas, el enfrentamiento entre sexos, la ley de la infancia
21	Destrucción de relaciones entre sexos	Políticas de igualdad de género, la discriminación del hombre
22	Violencia familiar	Ley de violencia de género, los secuestros de niños y las denuncias falsas, la cultura machista de los árabes
23	Pérdida del derecho a la vida	Eutanasia, congelación de óvulos, trata de personas, aborto
24	Pérdida de libertades	Cultura de la cancelación, dictadura de lo políticamente correcto, gestión de la pandemia de la COVID-19
25	Violencia política	Los boicots a los actos de Vox
26	Pérdida de la propiedad	Los ocupas sin castigo y mafias de ONG con el apoyo institucional, impuestos al patrimonio y ley de alquiler
27	Pérdida de la identidad	Política transgénero, relativismo moral, multiculturalidad

Fuente: A4; A5; A6; B12; C1; E3; E2; E9.

En formato de entrevista Abascal habla con su abuela sobre la familia, el esfuerzo y el sacrificio, en un presente inentendible donde la «conversación no es sana», pues «se insulta mucho la gente» (G1). La autoridad moral del anciano se amplifica cuando, además, este es «socialista», como en otra entrevista donde el acuerdo sobre quitar las autonomías, reducir los diputados, que la familia es sagrada y que los medios «no valen para nada» se desarrolla en la intimidad de un bar de barrio (G2). Porque la ideología del día a día nace de códigos culturales develados que ahora se replican en una propaganda evidente donde «el currante» (B11) y los que «seguimos indignados» (B2) son papeles que la cargan de autoridad moral y normalidad. Un artificio propagandístico que se transforma en realista cuando el formato de la pieza es la conversación porque evidencia que cuando las personas hablan con Vox y en los términos

de Vox la charla vuelve a ser sana y los medios de comunicación son superados por un íntimo cara a cara.

3. CARA A CARA EN EL DESBORDAMIENTO DE LO COTIDIANO

La presentación de la persona en la vida cotidiana, del rol que representa y el discurso que aporta, están regidos por reglas de interacción social de cuyo cumplimiento depende la eficacia de una ideología del día a día, pues esta debe mostrarse como el producto de una negociación entre roles y enunciados (Wolf, 1988: 76), y no como una teatralización con papeles y guion. Por tanto, en primer lugar, hay que evitar la artificialidad de las situaciones donde el rol político se impone en un desborde forzado. Como en una pieza en la que a un *performance* explícito por la ley de transexualidad le sigue un interrogatorio a una niña de unos tres años cuya artificialidad es evidente:

RM.— ¿Qué eres, una niña...?

NIÑA.— Trans.

RM.— ¿Y estás contenta siendo una niña trans?

NIÑA.— Sííí.

RM.— ¿Qué significa para ti ser una niña trans?

NIÑA.— No sé [final, primer plano con el rostro congelado y contrariado de la niña] (G3)¹³.

El ejemplo contrario lo muestra el siguiente extracto de conversación entre dos vecinos de Lavapiés, un barrio electoralmente de izquierda y multiétnico. En la conversación se refleja la percepción de los extranjeros en su barrio que asumen los vecinos, lo que para ellos supone un desborde subjetivo cierto y evidenciable por las características del barrio. El vídeo es acompañado de imágenes de jóvenes en actitud provocativa, fumando y bebiendo en la plaza.

¹³ Los comentarios de esta pieza develaban esa artificiosidad, excepto en los usuarios comprometidos con la guerra cultural y que hacen de la ideología del día a día algo consciente: «Los progres *nos* han declarado la *guerra*, yo como peruano insto al *pueblo español* a salir a las calles [...]. No a las minorías autoritarias, no a las *mayorías* silenciosas» / «[Yo] siento escalofríos de ver *toda* esta locura que *les* pretenden imponer a la fuerza. Y es solo Vox el que *batalla* de *frente* y a muerte.. [...] agradezco a VOX esta *batalla* cultural sin rendirse y la divulgación de todas las atrocidades culturales que intentan imponerles [...] todas *estas* porquerías y crímenes contra los *niños* y jóvenes *españoles* [...] vamos a aprender a dar la *batalla* cultural sin pedir permiso y mucho menos perdón!!!»

Así, el uso de la deixis hace que *ellos* sean reconocibles sin nombrar quiénes son ni cuáles son sus atributos:

PROPIETARIO DEL BAR.— Hay que convivir con ello [ellos] para saber lo que es, y es que parece, primero, que [yo] estoy en otra ciudad, y segundo, cierro *aquí*, salgo y te sientes impotente.

VECINA.— Nunca sabes lo que puede pasar (H1)¹⁴.

En segundo lugar, lograda la verosimilitud los intervinientes han de cumplir unas pautas de conducta que hagan viable la interacción. Para ello, la relación tiene que atender al *decoro* en el trato entre unos roles que deben cumplir las expectativas que proyectan (Goffman, 2001: 81-87), reproduciendo los códigos asignados a la «región de conducta» donde se da el encuentro (*ibid.*: 117-118) y formando un «equipo» coordinado que evita la comunicación impropia (*ibid.*: 180). El siguiente diálogo transcurre después de que unos cocheros de caballos presuntamente fuesen insultados por los animalistas, y cumple con los requisitos al punto que el político acentúa el rol para disipar la alarma y los cocheros lo asumen:

COCHERO.— Que si el caballo, que si maltratadores, que si asesinos [encogiéndose de hombros].

RM.— Vamos, *ahora nos* hacemos una foto con el caballo y lo denunciemos... [coge a una amiga por el brazo, carrera agitada hacia un grupo de cocheros, voces que se entremezclan] ...es la *dictadura* de [ellos] los animalistas, la *dictadura* del cambio climático, de la tal Greta que viene... [acaricia al caballo, la escena se ha calmado] que le pagamos [nosotros] los *españoles* el viaje a Greta, *ahí está todo*.

GRUPO DE COCHEROS.— Eso, eso [asienten con la cabeza] (H4).

La pieza muestra que los interactuantes comparten los «valores oficialmente acreditados» que permiten coordinar una puesta en escena entre desconocidos. En contraste, hay un *ellos* que desborda esa posibilidad de decoro, por lo que las personas de apariencia normal se sienten causantes de «alarma» por ser normales y tienen que vivir «ojeando el entorno» para no ser insultadas (Goffman, 1979: 259-261). Pero, además, la escena evidencia que hay un «marco de identificación» (la defensa de los caballos) por el que hay regiones de conducta donde es fácil asumir el liderazgo de Vox ante un desborde¹⁵. Por

¹⁴ Los comentarios a esta pieza fueron eliminados.

¹⁵ La reacción de los implicados en la pieza no responde a la de los usuarios. Ningún comentario cumple con los criterios de búsqueda, de modo que la ideología del día a

eso, en tercer lugar, la ideología del día a día no solo presenta al sujeto en la vida cotidiana, sino que «ancla» las relaciones para que los relatos de la gente encuentren atención y empatía (Goffman, 2006: 523), una recreación de la cotidianidad en la que aparecen relaciones con historia, que comunican, posibilitan cambiar la clave del lenguaje igualando los roles (*ibid.*: 378) y ser nombradas como relaciones entre amigos (*ibid.*: 305 y ss). Transcribimos parte de una larga pieza producida tras el desbordamiento de un río en Murcia:

OS.— Estáis lavando las cosas. Las vais sacando fuera.

VECINO (1).— Pues nada, limpiando [Vecina 1 aparece repentinamente con los brazos extendidos para abrazar a Os, inteligible].

OS.— ¿Cómo estás? ¿Qué tal?

Vecina (1).— Limpiando.

OS.— Muy bien, [nosotros] estamos recorriendo un poquito la zona [...].

VECINA (1).— Has venido *mi casa*. *Tú y toda la gente* que venga sois bienvenidos [cambia la escena a la noche]. Ponciano, ven *pacá* que te presente a alguien ¿lo conoces?

PONCIANO.— Qué grande eres [a Os].

[Cambio de escena]

OS.— ¿Se lo ha llevado el agua? ¿Por intentar ir a trabajar? ¿Qué me estás diciendo?

VECINO (2).— Por intentar ir a *trabajar*.

VECINA (2).— *Yo* tengo una *niña* de dos años... Estaba *yo* con un *ataque* de nervios.

VECINO (3).— [Yo] estoy con *mi padre* y *me* lo llevé donde *aquel vecino*...

OS.— ¿El de la bandera de *España*?

VECINO (3).— Sí.

VECINA (1) nuevamente.— *Yo* soy huertana, nacida *aquí*, tengo *mi casa*... Tengo *vecinos* huertanos, con tractores, *gente normal*, *trabajadores*, y [ellos] *nos* quieren poner una vía rápida que *nos* han hecho un embudo.

VECINO (4).— Al hacer el AVE.

VECINO (5).— [Ellos] se empeñaron en echarlo por *aquí*, *nos* estáis jodiendo.

[Cambio de escena a declaración pública]

día no fue desplegada en un foro dividido, donde hay usuarios que manifiestan apoyar a Vox en temas como la inmigración y la unidad de España, pero no en la defensa de la tauromaquia o su posición frente al cambio climático. Por tanto, la ideología del día a día está sometida a distintas interpretaciones de las alarmas y del cambio cultural; es decir, a un proceso de adaptación y de selección de regiones de conducta donde puede ser reproducida de modo completo sin crear disonancias.

OS.— Este falso ecologismo que cree que tener los ríos sucios de maleza... el agua no entiende de comunidades autónomas... se necesitan *nuestras fuerzas armadas* y cuerpos del Estado...

[Escena de despedida: los vecinos aplauden a un convoy de la Unidad Militar de Emergencia, se escuchan de fondo vivas a España] (H6).

El trabajo de postproducción —como hace nuestro recorte de la pieza— hacen un relato que alcanza verosimilitud con una conclusión alternativa a la que han dado los propios vecinos —de la construcción del AVE se pasó a los ecologistas y las autonomías—. Un efecto logrado porque el rol político se mueve en relaciones ancladas que expresan un discurso colectivo porque tiene una historia (ven que te presente a alguien); puede ser nombrada como una relación entre compatriotas (el de la bandera de España); comunica situaciones personales (mi hija, mi padre) y explicaciones (fue el AVE), y libera el lenguaje (ellos nos están jodiendo)¹⁶. Un efecto de la propaganda por lo que, en cuarto lugar, la ideología del día a día tiene que ser capaz de amoldarse a una escena espontánea donde el desborde sea una pérdida de control físico (Goffman 2006: 397 ss.). En este caso el de una persona ante el encuentro aparentemente casual con Abascal que paseaba de gira en las elecciones autonómicas de Madrid 2021; enmarcadas bajo alarmas anticomunistas y antifascistas:

ALBAÑIL CUBANO.— [Sale de la obra con ropa de faena entre sollozos incontenibles y abraza fuertemente a Abascal diciéndole] [Yo] no quiero que esto suceda para este país que es la *madre patria* de *nosotros* igual, aparte tengo *mis nietos* pequeños y *mi hija aquí* [...] no quiero un *comunismo*, que he pasado no lo quiero para *ellos*, no lo quiero para nadie.

SA.— [Nosotros] vamos a *pelear* juntos [siguen abrazados sin poder despegarse] (H2).

Un desborde interpretable en los parámetros de un nacionalismo caliente («no quiero que esto suceda») y un anclaje fincado en la simpatía por un líder

¹⁶ Los comentarios a la pieza destacaban la cercanía del político, generando un anclaje imaginado no solo con los usuarios que se identificaban como agricultores, sino con los que lo hacían como servidores públicos: «[Yo] soy de Protección Civil desde hace cinco años y es la primera vez que escucho a alguien darnos las gracias en público. Vox está cerca de *todos*, incluso de los servicios de *emergencia* menos reconocidos y más altruistas. Viva *España* y viva Vox» / «Es primordially para *España*, esas son las cosas que tienen tapadas y el PSOE y compañías que hicieron por estas pobres *familias españolas*... Yo tengo un *hijo* en infantería y sé como muchas *madres* cómo *luchan* los del Ejército. Por eso pido a todos los cuerpos, los que se sienten muy españoles, un voto para Vox y tener fe».

que es proyectado como familiar (un desbordante abrazo)¹⁷. Por lo que, en último lugar, buscamos situaciones en las que la ideología no se dirima en términos doctrinarios por más que experienciales, sino donde el desborde solo ponga en cuestión las presuposiciones de nacionalidad. En este caso el trabajo, ilustrado en una conversación de bar con unos pescadores:

EM.— *¿España no se está defendiendo bien en Europa?*

PESCADOR (1).— Para *mí*, no. Ni en Europa ni en *España*.

MUJER.— Ni en Galicia.

PESCADOR (1).— *Yo me* levanto a las tres de la mañana... En la lonja tengo que sacar el pescado, pesarlo en una báscula y volverlo a meter dentro de la furgoneta... Son cosas que no tienen *lógica*

MUJER.— No tiene *sentido* [voces que se confunden].

PESCADOR (2).— Es imposible, literalmente no se puede hacer

[La pieza concluye con uno de los pescadores confesándole a EM que él y sus amigos votan a Vox]» (H5).

El anclaje viene propiciado por el político que define la relación en una historia (defensa de España), pero que es asumida y negociada en la charla (ni en Galicia). Lo importante es que esta pieza posibilita ratificar el marco porque abre la comunicación (la narración de lo imposible), mientras la relación de compatriotas al final se renombra (los amigos votamos a Vox)¹⁸. Por tanto, se

¹⁷ El anclaje puede manifestarse desde el desborde compartido, la hermandad con determinados inmigrantes y ante quien cumple las presuposiciones de nacionalidad: «Santiago es como un *padre*. Escucha, consueta, abraza.... Es cercano, te mira a los oios, te da un abrazo de verdad.... Y *nos defiende*» / «*Me* encanta ver la *gente* sencilla, su grandeza, *me* conmueven sus lágrimas, sus *luchas* que son las misma de *todos*. *Hermanos* cubanos, venezolanos, nos duele, nos duele mucho vuestro sufrimiento... *Luchemos* democráticamente juntos para no permitir que la miseria del *comunismo* se instale en *nuestro* plural y maravilloso *país*» / «Os dais cuenta como Vox... No es ni racista ni xenófobo, este hombre esta *legal* en *España* y lo consideramos como un *español* más y *hermano nuestro* [...]. Abascal tiene el suficiente valor para *defenderte*, adelante madrileños de vosotros depende el futuro de *España*».

¹⁸ Los comentarios a esta pieza reiteran cómo Vox ancla relaciones con las personas que cumplen con las presuposiciones de nacionalidad, al punto que la interacción entre los usuarios se enmarca como de amistad: «*Mi tío trabajaba* de jefe de máquinas de un barco de pesca... Meses y meses fuera de *casa* y *trabajando* como una mula... *Mis* respetos y *mi* admiración sincera a los pescadores de *toda España*» / «Los *autónomos* que *trabajamos* en el campo (agricultores y ganaderos) también estamos olvidados por el Gobierno y no se dan cuenta que sin *nosotros* no tendrían nada que llevarse a la boca

trata de una colección de piezas que ofrecen una identidad y un relato reiterados, pero añadiendo para su despliegue representaciones del día a día conversacional. Presenta evidencias de que la ideología del día a día puede desarrollarse en público como normal porque es realista, presentable y capaz de anclar relaciones, al menos en términos de la propaganda y de ciertas regiones de conducta, y esas regiones de conducta pueden ser tan amplias como las alarmas de que tratan. De esa manera el marco general es el de una conversación metafórica (la familia), que contrasta con la imposible interlocución con *ellos* (la guerra) y que engloba desde a un cochero gaditano hasta unos pescadores gallegos, pasando por un hostelero de Lavapiés y por los relatos de los usuarios que han comentado las piezas. Una conversación en la que los interactuantes comparten y normalizan una deixis, códigos y metáforas para explicar el desborde de sus cotidianidades en los términos del nacionalismo banal. Una propaganda que muestra cómo Vox es un partido culturalmente normalizado.

VI. HALLAZGO

En este artículo hemos comprendido que Vox tiene la capacidad de bajar sus doctrinas a una ideología del día a día, procurando su normalización con tres pasos: significar al *nosotros* nacionalista frente a un *ellos*; dotar de sentido a esta dualidad a partir de metáforas, y evidenciar la capacidad conversacional de quien representa esa ideología. De modo que es posible desplegar un nacionalismo banal para explicar una cotidianidad desbordada y hacerlo bajo las reglas para interactuar en la vida cotidiana hasta anclar relaciones. Una normalización cultural ratificada con los comentarios de los usuarios de YouTube. Un espacio conversacional donde fluye con normalidad un particular sentido común que reproduce la deixis patriótica, las presuposiciones de nacionalidad, usa las palabras de los campos semánticos de una ideología alarmista y recurre a las metáforas familiar y bélica para narrar una cotidianidad desbordada. Un discurso limitado a determinadas regiones de conducta y sometido a tensiones por clasificar y comprender, por lo que es necesario seguir investigando.

La limitación del hallazgo es que este ejercicio se ha realizado analizando propaganda, por lo que podemos comprender la capacidad de Vox para construir una ideología del día a día, pero queda pendiente observar cómo se

los *españoles* | «Amigo mío estos políticos chupópteros que *nos* manejan *hoy* en día en *España* van a lo *suyo*, les importa más *su* intereses que el del ciudadano que *trabaja* para comer... Se va a *luchar* una *guerra* entre *ellos* pero hay que unirse *todo toda España*».

efectúa su despliegue en situaciones cara a cara reales. Pese a esto, consideramos que la comprensión de este proceso justifica una nueva pregunta sobre *cuántas* personas sostienen esta ideología del día a día; es decir, si el nacionalismo banal y la percepción de la cotidianeidad podrían relacionarse con el voto a Vox haciendo eficiente esta oferta discursiva, lo que contribuiría al avance en las explicaciones del voto a la extrema derecha y su relación con los efectos subjetivos de la globalización (Arzheimer, 2009), con la introducción de las variables culturales.

VII. DEBATE

El uso del concepto de *nacionalismo banal* ha sido criticado por banalizar el nacionalismo cuando Billig advertía sobre su presencia perniciosa e inconsciente (Duchesne, 2018), que le llevó a equiparlo con el patriotismo. Pero el nacionalismo caliente y la guerra cultural subrayan que el patriotismo modela rutinas y, por tanto, define la realidad y la cohesión de sociedades que siguen articulándose como Estados nación (Gibson, 2015). Esto hace que el portador de la ideología del día a día no exprese necesariamente un *nosotros* nacionalista sino patriótico, no se involucre con las doctrinas y la identidad nacionalista sino con la percepción alarmada de la ruptura en una cotidianeidad aprendida como normal, por estar ubicada en una moral costumbrista que puede ser definida como patriótica. Esto no sería solo un pensamiento rígido (Mudde, 2007: 223), sino un sentimiento agredido de conservación frente a un cambio interpretado en clave de pérdidas morales. Si esto es así, no se trataría únicamente de advertir sobre lo pernicioso del nacionalismo, sino de atender a los desbordes que lo despiertan, cuando lo normal está por definirse y la dialéctica de permanencia y transformación genera un malestar real. Una situación de susceptibilidad social por la que toda alarma puede ser normalizada, y no solo la de los nacionalistas y los aversos al cambio, sino también la de los afectos al mismo.

El debate sobre la normalización de los partidos de extrema derecha en Europa trata con preocupación sobre la capacidad de que los discursos xenófobos y autoritarios radicalicen al electorado y al centroderecha (Hernández-Carr, 2011; Akkerman *et al.*, 2016), lo que plantea cuáles son los límites institucionales para admitirlos dentro de la competencia (De Jonge, 2020). El dilema es que, a diferencia del fascismo, no plantean un cambio en el modelo de régimen y tampoco usan la violencia. Por tanto, esta preocupación tiene que asumir que estos partidos se han enmarcado en la norma para representar culturalmente la posibilidad de una normalidad democrática, lo que les capacita para desplegar una ideología del día a día y que esta pueda actuar en la

vida cotidiana. Si esto es así, no se trata de asumir que la normalización del radicalismo sea un peligro para los regímenes moderados, sino que la normalización de la guerra cultural es lo que nos ha situado en esta politización radical de lo cotidiano, donde todo puede ser normal e incluso democrático.

Para Arendt, las ideologías partían de una «premisa axiomáticamente aceptada» sobre la que deducían la descripción irreal del mundo (2006: 631). En un marco de libertad de expresión y progreso, el liberalismo presupone que esas premisas podrán ser rebatidas por las premisas reconocidas como verdaderas, que así despertarán del «profundo sueño de la opinión categórica» (Stuart Mill, 2001: 111). Sin embargo, la ausencia de progreso y la guerra cultural hacen que las premisas del racionalismo político sean cuestionadas y falibles, para tener que reconocerse como una concepción errada de la política y una ideología más (Oakeshott, 2000: 21 y ss.) dentro de una contienda que se define bajo la perspectiva conservadora; esto es, donde la política se dirime entre la fe y lo razonable (Oakeshott, 1998). Si esto es así, no se trata de comprender cómo las ideologías crean realidades falsables, sino de cómo estas se multiplican en el conflicto moral por definir dónde está la razonabilidad, lo que hace que esta línea de investigación pueda extenderse a otros partidos y la noción de ideología del día a día pueda seguir desarrollándose.

ANEXO

Tabla 4. Localizador/descriptor de las unidades de análisis

Letra	Formato	Nº	URL	Mins.	Líder	Fecha	Visual.	Coment.
A	Mítines masivos	1	https://www.youtube.com/watch?v=L95iUuqrSU&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:42	SA	7/10/2019	108.993	697
		2	https://www.youtube.com/watch?v=_LdK24u6Q&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	3:20	Varios	16/10/2019	225.352	1326
		3	https://www.youtube.com/watch?v=F3ac24TTE60&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	10:54	OS	14/10/2021	36.130	293
		4	https://www.youtube.com/watch?v=.85d5ZjzjY&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	9:17	AV	27/10/2021	6.249	118
		5	https://www.youtube.com/watch?v=rVasTgK66Rl&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	17:27	GM	14/10/2021	59.732	694
		6	https://www.youtube.com/watch?v=OQ8NG9g45X08&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:55	SA/RM	03/05/2021	31.720	483
		7	https://www.youtube.com/watch?v=KKayOL-HE308&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	2:44	SA	28/06/2021	736.484	4132
B	Anuncios y entrevistas	1	https://www.youtube.com/watch?v=Ra5IX4-RPAI&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	2:00	SA	07/06/2016	890.470	159
		2	https://www.youtube.com/watch?v=CoxdNskmNkK&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	5:04	EM	15/05/2020	117.742	1219
		3	https://www.youtube.com/watch?v=QvoFlq6CNQM&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:00	JB	04/04/2021	19.682	364
		4	https://www.youtube.com/watch?v=0NVHK4bTun4&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:12	SA	09/09/2021	28.115	639
		5	https://www.youtube.com/watch?v=0UY0FR3u5s&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	0:56	SA/B/MM	05/11/2019	62.582	473
		6	https://www.youtube.com/watch?v=CÉit21k3JE&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:30		21/10/2021	16.708	418
		7	https://www.youtube.com/watch?v=gRE2IYiNmo&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:35		21/05/2021	59.307	1393
		8	https://www.youtube.com/watch?v=LRymhVfjCjU&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:36		18/05/2021	58.775	5083
		9	https://www.youtube.com/watch?v=eU4q4EejlLM&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:31		29/04/2021	30.350	416
		10	https://www.youtube.com/watch?v=CzggGfgofk&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	12:44		30/10/2015	750.604	26
		11	https://www.youtube.com/watch?v=BX5Dflwpk14&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	22:33		08/11/2019	25.622	101
		12	https://www.youtube.com/watch?v=5qG2gHHW6u0&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a			08/10/2018	62.746	638
C	Mítines autonómicos	1	https://www.youtube.com/watch?v=IWHSH3H4Q&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:33	OS	20/10/2021	23.758	384
		2	https://www.youtube.com/watch?v=INPTDfshps&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:20	MO	12/02/2021	14.838	227
		3	https://www.youtube.com/watch?v=IWIGuhbvY4o&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	2:21	SA	06/11/2021	66.290	1361
		4	https://www.youtube.com/watch?v=wBOPBEI60vI&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	2:08	MO	29/10/2021	39.075	430
		5	https://www.youtube.com/watch?v=aCjwG7mI4bY&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	2:27	OS	11/10/2021	16.033	406
		6	https://www.youtube.com/watch?v=tm7Wzr0Y3F0&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	5:44	---	12/02/2021	149.007	1229

.....

Letra	Formato	Nº	URL	Mnts.	Líder	Fecha	Visual.	Coment.
D	Fiestas patronales	1	https://www.youtube.com/watch?v=5rITN_vfQq4&list=TLPQMzAxMTTwMfjGSHSjfvzu	1:48	OS	12/09/2021	22.593	278
		2	pqw&index=11&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:33	--/MO/--	08/09/2021	23.580	318
		3	https://www.youtube.com/watch?v=V5Kj0-L07Bf1&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:22	EM	06/09/2021	22.719	290
		4	https://www.youtube.com/watch?v=Wu_aJgYECw&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:54	MO	05/06/2021	28.777	330
E	Barrios y pueblos	1	https://www.youtube.com/watch?v=ATLsVrTe_NE&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:47	OS	16/04/2021	25.669	203
		2	https://www.youtube.com/watch?v=gO2g5n9H3dA&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:45	OS	15/04/2021	22.154	284
		3	https://www.youtube.com/watch?v=FX89TdeJGXU&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:54	SA/RM	15/04/2021	34.103	511
		4	https://www.youtube.com/watch?v=UB1YbMDtSK8&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:48	OS	02/04/2021	14.815	190
		5	https://www.youtube.com/watch?v=V0Pu7WV8lWg&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:07	JB	10/04/2021	13.204	188
		6	https://www.youtube.com/watch?v=8Oh04nEyQSo&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:21	MO	13/04/2021	36.670	494
		7	https://www.youtube.com/watch?v=v96lzaJlQQ&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:50	JB	03/04/2021	11.667	183
		8	https://www.youtube.com/watch?v=2BeGrzXXYzML&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:50	RM/SA	27/04/2021	22.342	292
		9	https://www.youtube.com/watch?v=1ZXSRLBIO4&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	6:33	RM	08/04/2021	29.541	365
		10	https://www.youtube.com/watch?v=qdkMnGRGEmU&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	2:10	SA/RM	09/04/2021	48.009	621
		11	https://www.youtube.com/watch?v=6ldonn5swPo&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:35	JB	15/11/2021	26.299	535
		12	https://www.youtube.com/watch?v=YweSB3cTJCQ&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	2:28	--/EM	08/09/2021	27.665	375
		13	https://www.youtube.com/watch?v=IB4B72FMX2Q&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:59	EM	19/11/2021	37.485	662
		14	https://www.youtube.com/watch?v=0rG9erfHkTU&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:41	--/MO	02/05/2021	15.335	262
		15	https://www.youtube.com/watch?v=EVsNkdme8&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:32	RM	10/02/2021	33.212	88
		16	https://www.youtube.com/watch?v=j0rec_DmYc&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:31	JB/G	10/02/2021	7.567	560
		17	https://www.youtube.com/watch?v=rVjU_3y0lAo&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:08	EM	07/02/2021	84.436	381
		18	https://www.youtube.com/watch?v=uG0g35hZvj&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	2:16	OS	06/09/2021	25.384	133
		19	https://www.youtube.com/watch?v=0TgIgj7pGhA	2:10	EM	07/02/2022	14.163	

.../...

Letra	Formato	Nº	URL	Mnts.	Líder	Fecha	Visual.	Coment.
F	Oficios y sectores	1	https://www.youtube.com/watch?v=QcwYfryDJY&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:18	JB	17/05/2021	16.441	197
		2	https://www.youtube.com/watch?v=OT_kK4dfi8g&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:27	OS	07/09/2021	9.615	235
		3	https://www.youtube.com/watch?v=ANZP-DM469w&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	3:36	OS	18/11/2021	15.011	321
		4	https://www.youtube.com/watch?v=wVnG8nTeWQ&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	0:52	JB	15/11/2021	8.846	193
		5	https://www.youtube.com/watch?v=79AqHjAaghE&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	0:59	RM	10/04/2021	7.570	86
		6	https://www.youtube.com/watch?v=KL2xleTg5l4&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	0:56	RM	10/04/2021	20.641	282
		7	https://www.youtube.com/watch?v=uxKPNwe43JM&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	0:52	SA	10/06/2021	10.469	99
		8	https://www.youtube.com/watch?v=IWHSH3tH4QA&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:34	OS	20/06/2021	23.578	384
G	Entrevista	1	https://www.youtube.com/watch?v=goWA3gBvr6o&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	6:30	SA	11/06/2020	316.271	2986
		2	https://www.youtube.com/watch?v=TfjVR3-BjXA&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	2:15	RM	10/04/2021	118.142	790
		3	https://www.youtube.com/watch?v=7dC1cdH0Q&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:00	RM	30/06/2021	25.292	452
H	Encuentros cara a cara	1	https://www.youtube.com/watch?v=c3bbjQl9Ls&ab_channel=VOXXMadrid	1:38	RM	26/07/2021	1.117	
		2	https://www.youtube.com/watch?v=cZdAgEeKCA&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	2:21	SA	09/04/2021	139.451	1180
		3	https://www.youtube.com/watch?v=5Jif6h5CEKw&ab_channel=VOXXMadrid	2:15	RM	18/02/2021	87	2
		4	https://www.youtube.com/watch?v=3l-nE2Jg_Ww&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	2:56	RM	08/11/2019	13.320	129
		5	https://www.youtube.com/watch?v=8b_zrxLTGFA&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	1:44	EM	12/07/2020	300.441	873
		6	https://www.youtube.com/watch?v=HILIK-jh7wY&ab_channel=VOXEspa%C3%B1a	4:55	OS	20/09/2019	97.437	1111
Totales		65		3:26:21	16		5.135.166	39.572

Nota: la sistematización de esta tabla se realizó el 3/01/2022 y el 15/02/2022.

Claves líderes: SA Santiago Abascal; RM Rocío Monasterio; EM Espinosa de los Monteros; OS Ortega Smith; JB Jorge Buxadé; MO Macarena Olona; HT Hermann Tertsch; AV André Ventura; GM Giorgia Meloni; G Garrigues; MM Marión Maréchal; Varios AB/RM/EM/HT/JB/OS/G; — Sin localizar.

Tabla 5. *Campos semánticos y palabras claves de la ideología del día a día*

Campo semántico	Palabras clave
España	España/Español(a)/País/Nación/Nacional/Patria/Sociedad
Nosotros	Nosotros/Nuestro(a)/Nos/Yo/Me/Mí/Tú/Te/Ti/Tuyo(a)/Ahora/Aquí/Hoy
Ellos	Ellos/Su/Suyo(a)/Comunismo/Comunista/Socialismo/Socialista/Progre/Izquierda/Totalitarismo/Dictadura
Normalidad	Normal/Común/Ordinario/Lógico(a)/Razón/Trabajo/Trabajador(a)/Autónomo(a)/Mayoría/Todos(as)/Gente/Legal
Guerra	Guerra/Frente/Lucha/Pelea/Enemigo(a)/Batalla/Defensa/Riesgo/Ataque/Violencia/Extinguir/Avasallar/Traicionar/Perseguir/Amenazar
Familia	Familia/Casa/Hogar/Padre/Madre/Hijo(a)/Hermano(a)/Amigo(a)/Marido/Tío

Bibliografía

- Abascal, S. y Bueno Sánchez, G. (2008). *En defensa de España. Razones para el patriotismo español*. Madrid: Encuentro.
- Akkerman, T., De Lange, S. L. y Rooduijn, M. (2016). *Radical right-wing populist parties in Western Europe: into the mainstream?* London: Routledge. Disponible en: <https://doi.org/10.4324/9781315687988>.
- Alexandre, J. (2000). *Sociología cultural. Formas de clasificación en las sociedades complejas*. Barcelona: Anthropos; Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Arendt, H. (2006). *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid: Alianza.
- Arendt, H. (2019). *Eichman en Jerusalén. Un estudio sobre la banalidad del mal*. Madrid: Lumen.
- Arroyo, M. (2020). Las causas del apoyo electoral a Vox en España. *Política y Sociedad*, 57 (3), 693-717. Disponible en: <https://doi.org/10.5209/poso.69206>.
- Arzheimer, K. (2009). Contextual factors and the extreme right vote in Western Europe, 1980-2002. *American Journal of Political Science*, 53 (2), 259-275. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/j.1540-5907.2009.00369.x>.
- Billig, M. (2014). *Nacionalismo banal*. Madrid: Capitán Swing.
- Billig, M. (2017). Banal nationalism and the imagining of politics. En M. Skey y M. Anton-sich (eds.). *Everyday Nationhood* (pp 307-321). London: Palgrave Macmillan. Disponible en: https://doi.org/10.1057/978-1-137-57098-7_15.
- Boone, J. (2020). How is Vox making the Spanish flag wave again? *Diggit Magazine*. Disponible en: <https://bit.ly/3OAcI5F>.
- Buxadé, J. (2021). *Soberanía. Por qué la nación es valiosa y vale la pena defenderla*. Madrid: Ivat.

- De Jonge, L. (2020). The curious case of Belgium: Why is there no right-wing populism in Wallonia? *Government and Opposition*, 56 (4), 1-17. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/gov.2020.8>.
- Douglas, M. (1996). *Cómo piensan las instituciones*. Madrid: Alianza.
- Duchesne, S. (2018). Who's afraid of Banal Nationalism? *Nations and Nationalism*, 24 (4), 841-856. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/nana.12457>.
- Fernández Riquelme, P. (2020). Identidad y nostalgia: el discurso de Vox a través de tres eslóganes. *SABIR. International Bulletin of Applied Linguistics*, 1 (2), 77-114. Disponible en: <https://doi.org/10.25115/ibal.v1i2.3582>.
- Ferreira, C. (2019). Vox como representante de la derecha radical en España: un estudio sobre su ideología. *Revista Española de Ciencia Política*, 51, 73-98. Disponible en: <https://doi.org/10.21308/recp.51.03>.
- Fiorina, M. P., Abrams S. J. y Pope, J. C. (2005). *Culture War? The Myth of a Polarized America*. New York: Pearson Longman.
- Forti, S. (2022). *Extrema derecha 2.0. Qué es y cómo combatirla*. Barcelona: Siglo XXI.
- Gellner, E. (1998). *Cultura, identidad y política. El nacionalismo y los nuevos cambios sociales*. Barcelona: Gedisa.
- Gibson, S. (2015). Banal nationalism, postmodernism and capitalism: Revisiting Billig's critique of Rorty. En C. Tilegã y E. Stokoe (eds.). *Discursive Psychology: Classic and Contemporary Issues* (pp. 289-302). London: Routledge. Disponible en: <https://doi.org/10.4324/9781315863054-20>.
- Goffman, E. (1979). *Relaciones en público. Microestudios del orden público*. Madrid: Alianza.
- Goffman, E. (2001). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Goffman, E. (2003). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Goffman, E. (2006). *Frame Analysis. Los marcos de la experiencia*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Goldhagen, D. (1998). *Los verdugos voluntarios de Hitler. Los alemanes corrientes y el Holocausto*. Madrid: Taurus.
- González, M. (2022). *Vox S.A. El negocio del patriotismo español*. Barcelona: Península.
- González, P. (2019). *Vox. Entre el liberalismo conservador y la derecha identitaria*. San Sebastián: La Tribuna del País Vasco.
- González Quirós, J. L. (2002). *Una apología del patriotismo*. Madrid: Taurus.
- Gramsci, A. (1971). *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Gramsci, A. (1999). *Cuadernos de la cárcel. Tomo V*. México: Era.
- Hearn, J. y Antonsich, M. (2018). Theoretical and methodological considerations for the study of banal and everyday nationalism. *Nations and Nationalism*, 24 (3), 594-605. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/nana.12419>.
- Hernández, C. (2018). Franquismo suave. El nacionalismo banal de la dictadura. En A. Quiroga y F. Archilés (eds.). *Ondear la nación. Nacionalismo banal en España* (pp. 137-158). Granada: Comares Historia.
- Hernández-Carr, A. (2011). La derecha radical populista en Europa: discurso, electorado y explicaciones. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 136 (1), 141-159.

- Hobsbawm, E. (1992). *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona: Crítica. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/CCOL0521439612>.
- Hughes, R. (1994). *La cultura de la queja*. Barcelona: Anagrama.
- Jaráiz, E., Cazorla, A. y Pereira, M. (coords.) (2020). *El auge de la extrema derecha en España*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Jiménez Losantos, F. (1979). *Lo que queda de España*. Barcelona: Ajoblanco.
- Jiménez Losantos, F. (1996). *La dictadura silenciosa*. Madrid: Temas de Hoy.
- Jiménez Losantos, F. (2018). *Memoria del comunismo. De Lenin a Podemos*. Madrid: Esfera de los Libros.
- Jiménez Losantos, F. (2020). *La vuelta del comunismo*. Barcelona: Espasa.
- Koch, N. y Paasi, A. (2016). Banal Nationalism 20 years on: Re-thinking, re-formulating and re-contextualizing the concept. *Political Geography*, 54, 1-6. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2016.06.002>.
- Kubiacyk, F. (2018). Catalonia 2018: Clashing identities in public space. *Studia Europaea Gnesnensia*, 18, 245-280. Disponible en: <https://doi.org/10.14746/seg.2018.18.15>.
- Laclau, E. (2011). *La razón populista*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lagares, N., López-López, P., Jaráiz, E. y Rivera, J. M. (2021). La comunidad digital y el uso político de las redes sociales: elecciones generales del año 2019 en España. *Araucaria*, 23 (48), 235-273. Disponible en: <https://doi.org/10.12795/araucaria.2021.i48.11>.
- Lakoff, G. (2007). *No pienses en un elefante. Lenguaje y debate político*. Madrid: Editorial Complutense.
- Lakoff, G. y Johson, M. (2007). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- Llamazares, I. y Ramos-González, J. (2022). De los tipos ideales a las realidades históricas. El fascismo italiano a la luz de la teoría ideacional del populismo. *El futuro del pasado*, 13, 35-60. Disponible en: <https://doi.org/10.14201/fdp.27199>.
- Martini, A. y Fernández, L. (2021). *Extremism is what we make of it! The normalized and banal extremism of Spanish Far Right*. Repositorio Universidad de Comillas. Disponible en: <https://bit.ly/3I7f89t>.
- Mendes, M. S. y Dennison, J. (2020). Explaining the emergence of the radical right in Spain and Portugal: salience, stigma and supply. *West European Politics*, 44 (1), 1-24. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/01402382.2020.1777504>.
- Merton, R. K. (2002). *Teoría y estructura sociales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Molina Aparicio, F. (2017). «La reconstrucción de la nación». Homogeneización cultural y nacionalización de masas en la España franquista (1936-1959). *Historia y Política: Ideas, Procesos y Movimientos Sociales*, 38, 25-56. Disponible en: <https://doi.org/10.18042/hp.38.02>.
- Mudde, C. (2007). *Populist Radical Right Parties in Europe*. Cambridge: Cambridge University Press. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/CBO9780511492037>.
- Oakeshott, M. (1998). *La política de la fe y la política del escepticismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Oakeshott, M. (2000). *El racionalismo en la política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ortiz, P. y Ramos González, J. (2021). Derecha radical y populismo: ¿consustanciales o contingentes? Precisiones en torno al caso de Vox. *Encrucijadas*, 21 (2), 12.
- Otero, X. M., Martínez, P. y Groba, D. (2021). Emociones y extrema derecha: el caso de Vox en Andalucía. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 176, 119-140.

- Pêcheux, M. (2003). El mecanismo de reconocimiento ideológico. En S. Žižek (comp.). *Ideología. Un mapa de la cuestión* (pp.157-167). México: Fondo de Cultura Económica.
- Quiroga, A. (2018). La nación nuestra de cada día. El impacto del Banal Nationalism en España. En A. Quiroga y F. Archilés (eds.). *Ondear la nación. Nacionalismo banal en España* (pp. 1-18). Granada: Comares Historia.
- Rauchfleisch, A. y Kaiser, J. (2020). The German Far-right on YouTube: An Analysis of User Overlap and User Comments. *Journal of Broadcasting and Electronic Media*, 64 (3), 373-396. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/08838151.2020.1799690>.
- Rodríguez, M. (2021). Vox y el uso de la historia: el relato del pasado remoto de España como instrumento político. *Política y Sociedad*, 58 (2), 69692. Disponible en: <https://doi.org/10.5209/poso.69692>.
- Rueda, J. C. (2018). De *Cuéntame* a Podemos: narrativas banales de la nación. En A. Quiroga y F. Archilés (eds.). *Ondear la nación. Nacionalismo banal en España* (pp. 225-240). Granada: Comares Historia.
- Sádaba, T. (2001). Origen, aplicación y límites de la «teoría del encuadre» (*framing*) en comunicación. *Comunicación y Sociedad*, 14 (2), 143-175.
- Sánchez-Dragó, F. (2019). *Santiago Abascal. España vertebrada*. Barcelona: Planeta.
- Salmon, C., Roig, M. y Bértolo, I. (2016). *Storytelling. La máquina de crear historias y formar mentes*. Barcelona: Península.
- Schutz, A. (1974). *Estudios sobre teoría social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Scott, J. (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia*. México: Era.
- Skey, M. (2009). The national in everyday life: A critical engagement with Michael Billig's thesis of Banal Nationalism. *The Sociological Review*, 57 (2), 331-346. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/j.1467-954X.2009.01832.x>.
- Stuart Mill, J. (2001). *Sobre la libertad*. Madrid: Alianza.
- Vidal-Quadras, A. (2012). *Ahora cambio de rumbo. Agenda urgente para recomponer España*. Barcelona: Planeta.
- Villanueva, D. (2022). *Morderse la lengua. Corrección política y posverdad*. Barcelona: Espasa.
- Wolf, M. (1988). *Sociologías de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- Wodak, R. (2021). *The politics of fear. The shameless normalization of far-right discourse*. New York: Sage Publishing.